

# EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 17 DE JUNIO DE 1900.

NÚM. 100.

## LA LANGOSTA Y LA SALUD PÚBLICA

En los últimos días de vida la langosta acude á los pozos y ríos en gran cantidad, y si no se cuidan las Juntas locales de recogerlas y enterrarlas, la salud pública puede sufrir sensibles trastornos.

Donde sea posible puede enterrarse por medio del arado con labor profunda, y se lograrán dos cosas: abonar el terreno y evitar que se conviertan esos sitios en focos de infección. Otras veces será de necesidad depositar los restos del insecto en zanjas convenientemente preparadas.

La plaga de la langosta ha sido en muchas ocasiones origen de epidemias, que han diezmando la población de extensas comarcas.

Aprovechamiento en la industria del canuto de la langosta, las grasas del mosquito y sus residuos —El canuto de la langosta y lo mismo el mosquito, triturándolos bien y mezclándolos con estiércol, proporcionan un excelente abono, en particular para los campos destinados al cultivo de cereales. Esta creencia está basada en los datos que suministra la composición de semillas de dichos vegetales y de los citados insectos. Los dos elementos importantes que en los referidos frutos se encuentran son el nitrógeno y el fósforo: el primero formando parte del gluten, y el segundo al estado de fosfatos.

Ambos cuerpos simples se hallan en los gérmenes de la langosta, sobre todo el nitrógeno, que abunda bastante.

La época más á propósito para utilizar este abono es el mes de Octubre, pocos días antes de efectuar la siembra, enterrándolo tan pronto como se emplee, y no siguiendo por tanto la absurda costumbre que existe en muchas localidades de dejar expuesto el estiércol sobre la tierra durante largo tiempo á la acción de los agentes atmosféricos, por que de este modo la materia animal entraría en putrefacción y el nitrógeno se perdería en el aire al estado de compuestos amoniacales.

El canuto triturado es de difícil conservación por la gran alterabilidad de las sustancias azoadas que en él existen, y de aquí que sea imposible guardarlo desde los meses en que se suele recoger hasta que llegue la sementera siguiente, debiendo, por consecuencia, extraerlo con anterioridad á la época en que ahora se hace esta operación de la campaña de invierno.

Con la grasa del mosquito de langosta algunos industriales ga-

rantizan poder elaborar excelentes jabones con destino al lavado de ropas blancas.

Las langostas podrían utilizarse destinándolas en las fábricas de gas para obtener, ya solas, ya asociadas á la hulla, el carburo de hidrógeno con destino al alumbrado público y privado, pudiendo asegurar que su rendimiento, como el de todas las grasas, sería muy superior al del carbón de piedra.

Los residuos se venderían con estimación, por ser abono muy rico en fosfatos.

Para el engrase de las máquinas han propuesto algunos que se empleen las grasas de la langosta.

En Filipinas los indígenas comen la langosta con gran avidez, preparada de diversos modos.

En un artículo publicado en la *Revista Económica de la Cámara de Comercio de España en Londres* se indican, entre otras aplicaciones que puede tener la grasa de la langosta, las siguientes: lubricación de máquinas, fabricación de aceites perfumados, pomadas y jabones; adobo de pieles, preparación butterina, ó sea la mantequilla artificial para alumbrar y calentar, para frutas y pastelerías, para la producción de margarina, oleína, caproína, estearina y varios ácidos, especialmente el locústico, sumamente parecido al ácido acético.

RIVAS MORENO.

## LOS DELINCUENTES HONRADOS

### ARRR MULA

CUENTO HISTORICO

Camino de Molemocho sin aprensión ni pesares, marchaban muy satisfechos cuatro jóvenes barbianes.

Iban en una tartana de la que un caballo árabe propiedad de un panadero, tiraba con gran coraje.

Para acortar el camino y un gran rodeo evitarse, por en medio de un plantío determinaron echarse.

Un guarda les salió al paso diciendo: — «Por aquí, á nadie el tránsito se autoriza; con que ¡atrás! si no, doy parte».

—¿De quién es este plantío? replicó el amo del arre

—De D. Fulano de tal,

—¡Arre mula! y adelante, (dijo el que el carro guiaba tranquilo y sin inmutarse)

—¡Bueno! Sea lo que ¡Dios quiera! (dicen sus acompañantes) y por medio del plantío atravesaban muy audaces.

El guardian ó lo que fuera al pueblo vino á quejarse al amo de aquella finca persona muy respetable.

Que sin andarse en dibujos al señor Juez fué á dar parte: quien con su deber cumpliendo, hace que la multa paguen,

después que mandó á un perito que los daños apreciase.

*Cincuenta y ocho pesetas* entre todos satisficen, por informe pericial, multa, papel y otros gajes.

Y como sucede siempre por derecho indisputable llamado del *pataleo* por las personas vulgares, todos los perjudicados se quejaron hasta hartarse, aunque dicho con justicia, en términos muy suaves.

Pues mucho más que el dinero sintieron la acción *laudable* que el amigo propietario, les hizo con denunciarles.

Mas como guasa no sobra aunque otra cosa nos falte en el camino se hicieron comentarios á millares.

Y á ruego de los guasones tomé datos de este lance, suprimiendo nombres propios por no molestar á nadie.

Y terminó como acaban casi siempre los romances, pidiendo perdón á todos por las faltas que aquí hallaren.

UN AMIGO COMPLACIENTE.

## Desde Herencia

### ¡AYUNTAMIENTO MODELO!

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Se consumó la terrible y escandalosa enormidad, siendo tan grande y general la indignación que por di-ha causa hay, que los mismos *beneficiados* no pueden por menos de reconocer el grave detrimento que procede á nuestra hacienda local tamaño derroche.

Difícilmente se hallará en la nación Española una corporación municipal conservadora tan destituida de criterio y tan refractaria á la moralidad administrativa, como la de esta villa. Y para que se vea que esta observación es absolutamente exacta, bastará consignar que ¡al fin! en sesión ordinaria celebrada el día 6 de los corrientes, se acordó obtener el *inservible medio centín* de tierra para el *suspirado y conveniente ensanche y desagüe* en la *espantosa* cantidad de *mil cuatrocientas treinta y siete pesetas y cincuenta céntimos*, cuando no vale siquiera ni una onzena parte del ante dicho precio.

Felizmente, mis dignísimos correligionarios y respetables amigos, los concejales liberales, no aparecen asociados á tal inicu resolución, de la cual protestó con verdadera valentía el apreciable y distinguido edil D. Crisanto González Ortega, al que felicito sinceramente por su noble y elevado proceder.

Es realmente doloroso é irritante ver que que se dispone del dinero ageno, como en el caso presente, por el *incalificable* móvil de favorecer á un sugeto determinada. Bien puede afirmarse que estos *filántropos* de *guardarropta* no hubieran sido tan longanímicos si hubiesen tenido que *rascarse* el bolsillo como suele decirse vulgarmente.

El que quiera ser generoso, que lo sea enhorabuena con lo suyo, pero de ningún modo con los fondos colectivos, porque esto ni es correcto, ni equitativo, ni serio.

La opinión pública conoce perfectamente á los vampiros y á los verdugos del pueblo, y cual madre entrañable de sus hijos nos enseña con fascinadora y hermosa elocuencia á practicar sus altos ideales requeridos por los hombres hourados y libres.

Yo no vengo del campo de la maldad, y, por consiguiente, amarrado como. Prometo á su roca, defenderé, que se oiga y se entienda bien, impelido únicamente por los advertimientos de mi espíritu y férrea vo-

luntad los sublimes y eternos principios de la civilización y del derecho, es culpados indeleblemente en la historia grandiosa de los tiempos.

Por tanto, yo recabo en su plena integridad para mí la responsabilidad que se derive de mis actos que ejecuto y ejecutaré siempre con la frente erguida, lisonjeándome poder expresar mi ciega y completa obediencia á mi partido, al que seguiré decididamente hasta que exhalé el último aliento de mi vida.

Y vamos á otra cosa.

No hay para qué terjiversar mis pensamientos, como se ha intentado hacer con algunos conceptos sobradísimamente claros de mi anterior artículo. Cuando se habla con la diaphanidad que yo lo hago, no hay para qué truncar el explícito sentido de las frases, pues esta tarea resulta tan pueril como ridícula é innecesaria.

Sin embargo, parece ser que algunos *individuos* insensatos y estúpidos, cuyo número es considerable en este valle de lágrimas, se han permitido hacer y dar interpretaciones malévolas y torcidas diversas palabras contenidas en mi último escrito, logrando alarinar con su asquerosa y repulsiva audacia á un buen varón que me ha rogado para su tranquilidad una aclaración de las mismas, á fin de reprimir el mal efecto que se habían propuesto causar con sus poco piadosos y mortificantes comentarios los tales *taos*.

Y como, ante todo, me precio de ser caballero y de poseer educación moral y social, no vacilo en anatematizar á esos perfidos y miserables *racionales*. por y para vilipendio de los que lo son, que se han osado infortunadamente á imputarme intenciones aviesas y dañadas contra el respetabilísimo bello sexo. Nada más lejos de mi ánimo ha habido y habrá, mientras huelle con mi planta la superficie de la tierra, que faltar á la veneración debida á la cara mitad del género humano, á la que en el mundo ostenta el dulce título de mujer, á la cual exijo un altar en el corazón y admiro extasiado como el Angel adorable que vela incesantemente por nosotros con tierna y amorosa solicitud en este piélago de tristezas y amarguras inacabables.

Queda, pues, complacido mi suplicante amigo y colocada mi zaherida cortesía en el lugar que le corresponde.

No vale alegar ignorancia.

El pueblo simpatiza con el luchador, por que es el que le facilita la luz y le sirve de luminoso faro en los continuos debates de la existencia.

Es cuanto tenía que decir para que fulgure la verdad á despecho de sus detractores que merecen el más soberano desprecio, y siento no poder decir mejor lo que siento.

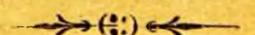
Con mucho gusto se pone, Sr. Director, á sus muy agradables órdenes su obligado y afectuoso amigo

JUAN ALFONSO MONTES.

Herencia 14 de Junio 1900.

## ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores que aun no han realizado el pago de sus atrasos, á pesar de los muchos avisos que se les han enviado, tengan la bondad de remitirnos el importe de los mismos en sellos ó libranza, con el fin de que no reciban con retraso nuestro semanario, y evitar los trastornos que proporcionan á esta Admón. con su morosidad.



Como se ve, bajo la apariencia de un mediocre se oculta un *comedor* extraordinario. Aviso á quienes invitan á su mesa á quienes apenas si conocen.

Ptolomeo.

## TIPOS DE FERIA

### ÉL

Morena fisonomía,  
con patillas *boca é facha*,  
prosopopeya en la facha,  
y algo de gitanería;  
andares de señoría,  
mucho gracia y desparpajo,  
camisa de cuello bajo,  
bota abierta y marsellés  
y un sombrero *calañés*,  
y tenéis al punto... un majo.

### ELLA

Una carita hechicera  
con mantilla de caireles  
peina de teja, claveles,  
y camia de chorrera;  
brillantes en la pechera  
cifiendo el talle una faja  
la falda color de paja,  
una chupa muy vistosa,  
y si la niña es graciosa,  
tenéis al punto... una maja.

J. Alcaide de Zatra.

## El bizcocho de las monjas.

En la grata confección  
de bizcochos excelentes  
son asombro de las gentes  
las monjitas de Chinchón.

Y así como sé que hay varios  
sujetos cuyos favores  
pagan ellas con labores,  
cajitas y escapularios,

á mí, en pago de un escrito  
que hubieron de encomendarme,  
resolvieron obsequiarme  
con un bizcocho manguito.

Dicen que sor Victorina  
lo hizo con fe: no lo sé;

ello es que me puso más fe  
que azucar, huevo y harina.

¡Qué bizcocho! Desde allá  
me lo mandaron á mí,  
y dije en cuanto lo vi:

«¡Demontre, qué duro está!»

«Sin duda llevaba mucho,  
mucho tiempo de estar hecho,  
así es que me fuí derecho

en busca de un buen serrucho  
para poderlo partir;

mas no lo pude lograr.

¡Yo, qué modo de apretar!

¡Él, qué modo de cruzir!

Con un cuchillo sencillo  
quise después darle un tajo,  
y tras de mucho trabajo

lo que partí fué el cuchillo.

Luego, para que cediera  
le di un martillazo bueno;

y el bizcocho tan sereno,  
sin ofenderse siquiera!

Después, llorándole yo,  
de cosas tristes le hablé;

pero todo inútil fué,  
porque no se *enterneció*.

El trance era pistonudo,  
y pedí auxilio á Barroso

que es heredero *forzoso*  
y debe de ser *forzudo*,

y cual si partiese leña,  
le hirió con el hacha impía;

pero el bizcocho seguía  
tan duro como una peñal

Desesperado, tiré  
cuatro tiros al bizcocho,

y otros cuatro: total ocho  
¡pues nada, ni le asusté!

Por fin, á la superiora  
de las madres de Chinchón

le hice saber el *tesón*  
de su bizcocho, y ahora

me responde que no aciert  
la causa, pues para mí

lo habí sacado allí  
del estanque de la huerta,

donde con gran interés,  
un sacristón, que era cojo,

lo tuvo puesto en remojo  
desde el año veintitrés.

Así que venció á los bronces  
y triunfó del pedernal;

tiré el bizcocho al corral,  
y he vivido desde entonces

sin saber el *paradero*  
que Dios le ha dado, hasta ayer,

que pasé por el taller  
de Benito el cerrajero.

¿Sabéis lo que á la sazón  
era el yunque á Benito?

Pues el bizcocho manguito  
de las monjas de Chinchón

Juan Pérez Zúñiga.



Escenas callejeras.

## CURIOSIDADES

### EL HOMBRE QUE MÁS COME

Muchas veces nos hallamos con que la nota más curiosa del día, si ha de revestir cierta palpitante actualidad, la constituye uno de esos fenómenos vivientes que de tiempo en tiempo nos muestra la Naturaleza, queriendo, sin duda, hacernos patente que para ella no hay nada difícil por extraordinario que parezca.

Presentado un caso de estos, no falta luego quienes lo imiten con acierto en mayor ó menor grado aproximado á la anómala realidad; pero el hecho verídico y fehaciente, el cierto y exacto, permanece indudable por cima de todas las imitaciones que la industria concibe é idea.

Recordando sucesos que todos hemos presenciado de cerca, expresaremos con mayor claridad nuestro pensamiento. Existió el hombre incombustible; vivieron los hermanos Siameses; hay un hombre flexible... Pues bien; pronto vimos en todas las ferias sujetos que se comían estopas ardiendo, y que no se quemaban, permaneciendo breve rato sobre el fuego, gemelos unidos por su tronco y dislocados hasta un grado exagerado.

Pues esto mismo es lo que ocurrirá pronto, á pesar de ser muchas más y otras

haber que vencer con «el hombre que más come», que aún no hace dos semanas se ha revelado en Edimburgo.

No es que este sujeto, como ha habido y existen algunos (más de los que se exhiben), ingiera en su estómago substancias que nada tengan de alimenticias, tales como vidrios, piedras, aceros, etc. No es tampoco que en comer gaste grandes cantidades de dinero, por ser sus viandas escogidas y de calidad, ni que como heliogábalo que comía muy poco, pero que aderezaba sus platos con perlas trituradas, y se hacía servir, por ejemplo, una fuente de lenguas de pavo real, como caprichosas viandas. Se trata sólo de un hombre que come, en cuanto á manjares, lo mismo que pueda comer cualquiera, y cuya única particularidad consiste en que, mientras cualquiera de nosotros ingiere, como es consiguiente, la parte que equivale á una ración, él necesita para aplacar su apetito lo equivalente á seis ó siete de aquéllas.

Muchos ejemplos registra la Medicina legal de casos análogos, y aquí en España no hace tantos años que en Madrid llamó la atención un príncipe de Baviera, que, después de trincar con la habilidad de un consumado director, y de comerse con gran apetito un par de pavos asados, solía exclamar: —«¡Que me sirvan otro *pacarito!*» — denominando así á otra de aquellas

El hecho es rigurosamente exacto, y de él pudieran dar todavía testimonio muchas personas, entre ellas, algunos médicos españoles eminentes.

El hombre que ha llamado la atención en Edimburgo es un marinero dinamarqués, y su rara cualidad se ha hecho pública merced á una apuesta que con varios amigos sostuvo y ganó, consistente en comerse media vaca, 15 quilogramos de pan y dos *pintas* de cerveza.

A contar desde este triunfo gastronómico de Bavysson—que así se llama el marinero—, su celebridad ha sido extraordinaria y llegada hasta Londres.

Este sujeto no necesita de alimentos apetitosos ni escogidos, y antes prefiere para sus *inmensas* comidas platos vulgares, y aun ordinarios, tales como guisos de patatas, arroz y otras legumbres, que aves y carnes.

Bebe ordinariamente muy poco comiendo; pero también puede ingerir en su estómago grandes cantidades de líquidos, de todos los cuales prefiere el agua.

Después de comer, y en la digestión, no experimenta la menor molestia ni dificultad alguna.

Por último, su aspecto en nada indica su buen apetito, y más bien es delgado y musculoso que grueso y linfático. Sus fuerzas son las de un hombre normal, y su abdó-

Señores F. G. Cossens y C.<sup>a</sup>

Cosecheros, extractores y almacenistas de vinos.

JEREZ DE LA FRONTERA

Tratándose de Andalucía y pretendiendo tributar un elogio á la industria que florece en esta región, tenemos forzosamente que hablar de los célebres vinos jerezanos, siquiera sea en agradecimiento de que esos vinos, que alguien llamó legítimamente, néctar de los dioses, han llevado el nombre de España con aplauso hasta los más apartados confines del mundo. El vino jerezano es el vino de los grandes festines, el que se sirve con orgullo en las mesas de todos los potentados, sean banqueros ó títulos, príncipes ó reyes.

Muchas son las casas extractoras de Jerez cuya marca goza en el mercado envidiable crédito por la bondad de sus caldos; pero entre las primeras se encuentra la que sirve de encabezamiento á estas líneas. Así, pues, no podemos substraernos al deseo justificadísimo de ocuparnos de ella, aunque no sea con la extensión y prolijidad en el detalle que dicha casa merece.

La bodega central de los señores Cossens y Compañía, se alza en la calle de Santo Domingo, y allí es admirada por cuantos visitan á Jerez y en la población andaluza sus más famosas casas extractoras de vinos. La que nos ocupa fué fundada hace medio siglo, maravillando á los inteligentes los progresos operados en ese plazo de tiempo, de labor incesante y continuo luchar.

Para describir la casa haría falta pluma más brillante que la nuestra. Así, pues, renunciamos á tal empeño por conceptuarnos impotentes para acometerlo. Baste con decir que allí todo es magnífico, que llega al límite de la esplendidez.

El gerente actual lo es D. Francisco Ivisón, por dejación definitiva del que sigue siendo socio principal, D. José, que en su hijo ha encontrado digno sucesor á sus envidiables dotes. No cabe, por tanto, duda que esta respetable Sociedad tiene importancia, fama y buen nombre.

Paco Ivisón, como cariñosamente le llaman sus amigos, es de aristocrática y linajuda extrirpe, cualidades que no le prohíben para que su carácter sea jovial y franco. De ahí que sea por todos querido y respetado, grandes y pequeños, pobres y ricos. Talento clarísimo é inteligencia privilegiada, es una verdadera notabilidad en las ciencias químicas. Su laboratorio es una verdadera maravilla, conceptuándole los inteligentes como uno de los mejores que en España existen.

El principal comercio de esta casa lo sostiene con Inglaterra; de allí le hacen pedidos fabulosos.

En sus bodegas tiene encerradas la casa de los señores F. G. Cossens y Compañía, unas ocho mil botas, y posee además el magnífico soleraje de don Vicente Cortés, que se aproxima á dos siglos de existencia.

Y escrito lo anterior ¿qué elogio nos resta hacer? Ninguno. El elogio de esta casa extractora se hace escribiendo el nombre de la misma. Es una marca que ha pasado todas las fronteras para honra de la industria vinícola jerezana.

F. R.

LA DISCIPLINA

BOCETO DE COSTUMBRES MILITARES

I

El capitán general de Castilla la Nueva, comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, va á pasar revista, cuartel por cuartel, á todas las tropas de su mando.

Comunicada la noticia en la orden del día, y leída con la solemnidad acostumbrada al regimiento de \*\*\*\*, los soldados tiemblan. Saben lo que es una revista, y presienten, por lo tanto, una serie de disgustos. Los capitanes, prevenidos por el coronel, han dado sus instrucciones, que no pueden ser más terminantes ni aterradoras. Las compañías estarán más limpias que los chorros del oro; las perchas perfectamente colocadas, y en ellas todas las prendas en disposición de ser revistadas; los soldados sin la más pequeña falta, el capote limpio, el fusil corriente, las polainas, la funda blanca y la cogotera (la revista ha de ser en traje de marcha) como la nieve... ¡mucho cuidadito!

gastan el sargento y el cabo, y por los corcorones que recibe en la diaria revista de policía se imagina los que le tocarán en los preliminares del momento solemne.

El día antes, el cuartel parece un inferno. En las compañías se hace zafarrancho. Cruzan el patio á cada instante soldados en traje de mecánica, los unos á buscar agua, los otros arena, éstos conduciendo banquillos, aquéllos jergones...; se limpia cuidadosamente el almacén, los pasillos, el cuarto de banderas, el calabozo, los retretes, todas las dependencias, en suma. Y el ir y venir de unos y otros, mezclado al ruido de la limpieza y á las boces y gritos de los cabos que la dirigen, forman un murmullo ensordecedor y extraño, que tiene, no obstante, mucho de simpático. Aquel día no se ha tocado *marcha*, no ha habido paseo; todos los soldados están de limpieza, menos los destinos, esto es, los asistentes, ordenanzas y escribientes, aquellos *gachós* que están en el *tubo* y que son envidiados por sus compañeros de armas.

Al anochecer todo está listo... ¡Todo no! Los soldados piensan con horror en sus prendas, de las cuales no han podido ocuparse durante el día; las faltas más pequeñas se agrandan ante sus ojos, y recuerdan

consultar el libro de la compañía, y con él á la vista, se arregia todo, desvaneciendo dudas y deseos. El servicio de imaginaria queda nombrado. Los *agraciados* respiran satisfechos; todos les miran con envidia.

El cansancio les riñe por fin. Al toque de silencio todos se acuestan, y no tardan en dormirse, sin que les desvelen las horribles visiones en las cuales aparecen ellos como víctimas...

Los que están de imaginaria revisan sus prendas, luchando con el sueño que, á pesar de sus buenos deseos, se obstina en cerrar sus párpados. Cepillo en mano, y con el aliento á falta de betún, sacan brillo á las cartucheras y á las mochilas. En todas las compañías pasa lo mismo; y al ver á aquellos pobres muchachos trabajando afanosos á la luz del farolillo de aceite, el capitán de cuartel, que sube un momento á *dar una vuelta*, recuerda sus tiempos de soldado (es *patatero*) y los deja tranquilos.

El día solemne amanece por fin. Al toque de diana todos se levantan presurosos. ¡A limpiar! Y las prendas ocupan por completo la mirada cariñosa de sus dueños. Al fin dan por terminados los preparativos. ¡No es posible hacer más! Muchos no han comi-

piensa en cosas agradables y en otras que no comprende... Las cosas agradables que acuden á su pensamiento están lejos, muy lejos... Su casita blanca como una paloma, donde la pobre vieja de su madre aguarda el regreso del militar; su novia, aquella Maruja que lloró tanto el día de la despedida, mientras le daba un pañuelo como recuerdo, y que ahora le escribe unas cartas muy largas llenas de lagrimones y de faltas de ortografía, cartas á las que él contesta con todo el cariño que quiere el cabo, su memorialista... Lo que no comprende es por qué le han separado de los suyos, llevándole entre tanta gente desconocida, y obligánle á aprender cosas difíciles y á guardar tantas prendas, que ha de reponer todas las semanas. Casualmente aquel día ha tenido que comprar un bombillo, sufriendo con paciencia un bofetón y varios regaños por la falta... ¿Por qué se le habrá ocurrido al general pasar revista?... ¡A él le cuesta bastantes disgustos! Regaños, bofetones, dos horas sin dormir, toda la mañana limpiando... y ahora, metido en la fila, agobiado el peso de tantas cosas como lleva encima, sudando la gota gordá... ¡Por vida del general!

De pronto palidece. La corneta ha dado un toque de alarma para todos. El excelentísimo señor Capitán general de Castilla la Nueva, comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, seguido de sus ayudantes, acaba de entrar en el patio. Pero no es esto lo que ha hecho palidecer á Colás... Es... ¿lo diré?... Colás se ha comido dos tremendas raciones de bacalao y siente sus efectos... ¿Pero, ¿qué va á hacer? ¿Cómo separarse de la fila?... Y, sin embargo, él cree que esto sería lo más natural...

— ¡Dios mío, dame fuerzas! — piensa el pobre soldado, cuando precisamente debiera pensar lo contrario... Es lo mismo. La Providencia no escucha sus ruegos, y Colás, cada vez más pálido, tiene que apoyarse en el fusil para no caerse...

Al fin se decide.  
— Cabo Blanco — dice con voz angustiada —, quisiera que me diera usted permiso para salir de la fila, porque... ¿sabe usted? ¡No puedo más!  
— ¡Pero, hombre! — contesta el cabo —, ¿cómo quieres salir ahora que está el general?... Espérate.

— ¡No puedo!  
El cabo se atreve á comunicar al sargento la noticia.

— ¡Ese bárbaro había de ser! — dice el sargento —. Pero comprendiendo lo apremiante del caso se decide á pedir permiso al teniente. El teniente, á su vez, al capitán... Si no fuera tan solemne el momento, él mismo le daría el permiso, pero no se atreve; ¿qué dirían si le ven salir de la fila! El comandante, y el teniente coronel son de la misma manera de pensar; el coronel pide el permiso necesario al general de brigada, éste al de la división, y la petición llega al comandante en jefe del primer cuerpo de ejército por conducto de uno de sus ayudantes. El comandante en jefe encuentra aquello muy natural. Un soldado que se ha puesto enfermo y que quiere salir de la fila... ¡Qué salga! ¡Y la orden vuelve de mayor á menor, según la Ordenanza dispone, para que no se quebraute la disciplina...

El pobre Colás ha visto todo aquello sin explicárselo. Después de un rato de atroces sufrimientos, quedó más tranquilo. Sus compañeros le miraron con asombro, sintiendo que por estar *firmitos* no les fuera posible hacer un ademán absolutamente necesario...

Porque cuando llegó la orden á Colás ya no hacía falta. ¡Había obrado la naturaleza!

Antonio Palomero.



Monumento á D. Antonio Cánovas del Castillo, próximo á inaugurarse en la Glorieta de Atocha, (Madrid.)

espantados los terribles artículos de la Ordenanza, de aquel libro que les hace temblar á la hora de la lectura... ¿Saldrán con bien?... Hay quien espera ser fusilado á la mañana siguiente.

A pesar del cansancio natural después de tantas horas de trabajo, ninguno tiene ganas de dormir. Al llegar la hora de la lista y numerarse el servicio, todos quieren estar aquella noche de imaginaria, pensando que las dos horas de vela pueden ser muy provechosas.

— ¡Rodríguez, uno! — grita con voz estentórea un muchacho coloradote, saliendo de la fila y saludando militarmente.

— ¡Sánchez, dos! — añade otro.

— ¡Sánchez la hizo ayer! — interrumpe un tercero. Y en seguida, reclamando sus derechos, añade:

— ¡Me toca á mí! ¡Fernández, dos!

El oficial de semana sonríe bondadosamente. Comprende lo que aquello significa. Precisamente el servicio de imaginaria es el más molesto y menos apetitoso de todos los servicios, ¡Estar en lo mejor del sueño y tener que levantarse para velar, durante dos horas, el sueño de los demás! Pues aquella noche todos quieren procurarse esta molestia. Uno se numera por adelantado, otro por *atrasado*, éste jura y perjura que lo menos en quince días no ha hecho tal servicio, aquél quiere cambiarlo, alguno lo compra; hasta hay quien se ofrece á pres-

do siquiera el rancho por no perder tiempo y en un momento que les queda libre van á la cantina. La cantinera, mujer práctica, ha guisado un bacalao á la vizcaína que despide un olor delicioso. Pronto el enorme caldero que lo contiene queda vacío; se ha ido sirviendo por raciones desde 10 céntimos en adelante...

La corneta anuncia que el momento se aproxima, y en un periquete, con inconcebible ligereza, todos los soldados están en sus puestos, vestidos y arreglados... Los sargentos pasan revista; los corcorones hacen su ruidosa aparición; algún que otro soldado tiene que salir de la fila á subsanar alguna falta; pero, á decir verdad, no son muchos ni muy notables... Van llegando los oficiales y los capitanes; por todas partes se oyen las voces de los cuarterteros que gritan: «¡Primera, el teniente!...» «¡Segunda, el capitán!...» «¡Cuarta, el capitán de cuartel!...» Y después que los comandantes y tenientes coroneles pasan revista á las compañías de sus batallones respectivos y el coronel á todo el regimiento, la corneta toca *marcha*, y todos los soldados limpios, correctos mandados por sus jefes, bajan al patio á los marciales acordes de la música...

II

¡Poblecillo Colás! Metido en la fila, con el ros materialmente encasquetado hasta las

CANTARES

Me estoy muriendo de pena porque adorando á una rubia, me enloquece una morena.

Trini, por venirte á ver no sé siquiera lo que hago ni lo que tengo que hacer.

Tan solamente por verte me paseo por tu acera,

# NOTICIAS

**Festividad del Corpus.**—La función del jueves revistió la solemnidad propia de tan augusto misterio, asistiendo, así como á la procesión, todas las autoridades y oficialidad de la escala de reserva, haciendo la guardia la fuerza de la benemérita; la rica custodia en preciosas andas fué llevada en hombros por los sacerdotes, recorriendo la carrera acostumbrada, la que estaba engalanada con colgaduras y ramaje y colocados de trecho en trecho bien vestidos altares donde eran depositadas las andas mientras se cantaban estrofas al Santísimo.

La banda municipal tocó escogidas piezas que hacían aún más solemne y magestuosa la procesión, á la que concurrieron las sacramentales y la hermandad de Jesús, de las Carmelitas, con un precioso niño en bonitas andas.

**Enhorabuena.**—La damos muy cumplida á nuestro muy querido amigo D. Modesto Dopazo y Maján, por haber recibido la Prima Clerical Tonsura y las cuatro órdenes menores después de brillantes ejercicios en el seminario de Ciudad-Real.

Siga por tan hermosa senda el Sr. Dopazo para que pronto tengamos el gran contento de felicitarle como ministro del Altísimo.

**Teatro Ayala.**—Los «Automatas de

Narbón» que se exhiben en nuestro bonito Coliseo, han tenido por parte del ilustrado público de esta población una aceptación entusiasta; pues en las tres funciones que hasta la fecha se han representado, ha acudido numeroso auditorio, ávido de ver el espectáculo que de tanta fama ha venido precedido y que en efecto, la ha justificado plenamente en las exhibiciones antedichas.

Las tres comedias de magia «Marta la hechicera» «La Conquista de Argel» y «La Maga Aleina», han satisfecho á los espectadores, no sabiendo qué admirar más; si la perfección con que se ha funcionado á los automáticos personajes por los encargados de hacerlo, ó las magníficas decoraciones y atrezos con que se dá esplendor y realce al desarrollo escénico de las obras.

Esperamos que nuestro inteligente público seguirá favoreciendo con su asistencia al Teatro á la Compañía Narbón, dando á ésta nuestra enhorabuena, y deseándola muchas entradas como tuvo el día de la festividad del Corpus.

Mucho agradeceríamos á los asistentes al Teatro que al dar la segunda señal la campana en los entrea-ctos, ocuparan sus respectivas localidades; pues al hacerlo después de la tercera vez, distraen á los espectadores una gran parte de cada acto.

**La fiesta de San Bernabé en Arenas de San Juan.**—Con gran pompa á la que en estos pueblos pequeños no

está acostumbrados, se celebró el día 11 la fiesta religiosa de su amado Patrono San Bernabé; el sermón estuvo á cargo del Señor Cura ecónomo que fué muy estimado en Daimiel, y hoy lo es en Herencia, nuestro distinguido amigo D. Ramón Prado, pronunciando un hermoso panegírico en el que puso de relieve los grandes milagros obrados por intercesión del santo apóstol, que, lleno de fe y caridad cristiana, derramó su sangre por nuestra sacrosanta religión.

Nuestra entusiasta enhorabuena al señor Prado y al pueblo de Arenas que así honran y se honran con dar culto á un santo tan esclarecido.

**Saludo.**—Muy entusiasta lo damos á los estudiantes que vuelven con buenas calificaciones de Madrid, Salamanca, Valladolid, Toledo, Ciudad-Real y otros centros docentes á pasar las vacaciones de verano al lado de sus queridas familias y amigos, después de haber cumplido dignamente la misión que les alejó unos meses de entre nosotros.

Adelante en vuestra aplicación, estudiviosa juventud de Daimiel.

**La Adoración Nocturna.**—Celebró anoche vigilia solemne, asistiendo toda la sección de Daimiel, y los socios honorarios hasta el *Te Deum*, á las doce de la noche, hora en que fué cerrado el templo de Santa María para abrirse nuevamente al público á las cuatro de la mañana, en que se celebró

una solemne misa cantada, comulgando con gran fervor los adoradores de los cuatro turnos. El templo estaba engalanado con colgaduras y profusamente iluminado. El señor cura ecónomo dirigió, después de Manifestar y de las preces acostumbradas, la palabra, pronunciando una hermosa plática que sirvió para enfervorizar más aún á la numerosa concurrencia.

**Riña.**—Dos cuñadas que habitan la misma casa de la calle del Peñoncillo, riñeron el viernes haciéndose mutuos arañazos, y las consiguientes *tomaduras* ó arrancaduras de pelo, amén de las palabrotas tan inherentes á tales casos ó personas.

**Calores.**—La temperatura de estos días últimos ha sido la más elevada, por lo que las cebadas están segándose, presentando buen aspecto los cereales.

## Cultos

**Parroquia de Santa María.**—Continúan por mañana y tarde los solemnes cultos á la Sagrada Eucaristía; el jueves, día de la Octava, habrá Exposición hasta las 5 de la tarde, terminando con la procesión claustral.

**Parroquia de San Pedro.**—Habrá hoy función al Santísimo Sacramento y por la tarde saldrá la procesión con gran solemnidad y por la carrera de costumbre.

Daimiel Imp. y Enc. de F. Espadas López.

## CONSULTORIO GINECOLÓGICO

Ciudad-Real

Director: **DR. FERNANDEZ**

Médico especialista en las enfermedades de la matriz

Todos los lunes, miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde consulta gratuita.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria. Horas de 3 á 4 y media tarde.

## COMPANIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA A VAPOR  
Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

**LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS**

FABRICA Y OFICINAS

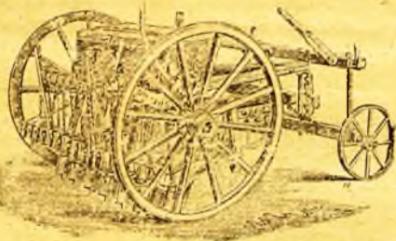
Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberi), MADRID.

## SE VENDEN

Un parronal con cerca de 200 olivas y cuatro cuerdas de tierra en el sitio del Quintanar.

Una huerta de superior calidad, situada en la veguilla del Comendador.

Para tratar con D. Francisco Espadas López, Impresor, Daimiel.



## STURGESSE Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID  
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

## BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

Sociedad anónima de créditos y seguro á prima fija

Capital isocial 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

SEGUROS DE INCENDIOS,  
HELADAS Y PEDRISCOS SOBRE  
COSECHAS

SEGUROS DE INCENDIOS  
SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Y DE SUPERVIVENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Y ACCIDENTES FORTUITOS  
DE LOS GANADOS

Préstamos á los labradores al 6 por 100 anual

Fundado este BANCO con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo, el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos-tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social

Felipe V, núm. 2, entresuelo.—MADRID

## SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

### SEGUROS

Sobre la Vida,  
contra Incendios,  
Seguros Marítimos,

Terrestres,  
Cosechas,  
Heladas,

Pedriscos,  
Ganados  
y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—*Mínimas, núm. 5.*

**MANUEL NÚÑEZ** Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—*Monescillo, 9, DAIMIEL.*

## CHOCOLATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas **MATÍAS LÓPEZ** y **COMPANÍA COLONIAL**, con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiendo semanalmente el **Especial para familias de 460 gramos** que cada día tiene más universal aceptación.

**DOMINGO MORENO**

## GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—*Pídanse muestras.*

**HIJOS DE FRANCISCO BLANCO**

INTERNOS

## ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del **HOTEL PIZARROSO.**

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de **Capellán, Profesores todos titulados y Médico.**

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

## MANUEL GONZÁLEZ

ESTUCADOR Y MODELADOR

Charco, número 5.

**TOMELLOSO**